

Los médicos de familia, contrarios a la aplicación del copago en los servicios sanitarios

JANO.es · 30 Noviembre 2010 11:01

La Sociedad Española de Medicina de Familia y Comunitaria (semFYC) ha hecho pública su oposición a la aplicación del copago en los servicios sanitarios durante la jornada de debate *Copago: ¿una opción válida para el Sistema Nacional de Salud?*, celebrada en la sede de la Asociación de la Prensa de Madrid, en colaboración con la Asociación Nacional de Informadores de la Salud (ANIS). En esta sesión, representantes políticos y del ámbito económico y sanitario analizaron los pros y contras de una de las propuestas más controvertidas para la mejora de la eficiencia del sistema sanitario español, que vuelve a estar en el debate político-sanitario.

El copago se propone desde algunos sectores como una de las alternativas a la sostenibilidad del Sistema Nacional de Salud (SNS). Se trata de una propuesta que despierta desacuerdo entre políticos, gestores, profesionales de la salud y usuarios. La celebración de este encuentro coincidió con la presentación, por parte de semFYC, del documento *Copago. Conclusiones desde la evidencia científica*, en el que se analizan las experiencias de copago llevadas a cabo en otros países y se recogen las opiniones de expertos en economía de la salud de nuestro país.

El presidente de semFYC, el doctor Josep Basora, asegura que “la situación de crisis ha reavivado el debate sobre el copago. Es evidente que nuestra sociedad, por la representatividad que tiene, no podía quedar al margen. Hace 10 años ya publicamos un documento sobre este tema y la accesibilidad a los servicios sanitarios. Por lo que siempre hemos demostrado interés por contrastar y analizar aquellos aspectos de la sanidad que implican significativamente a la AP”.

Por su parte, el coordinador del documento, el doctor Pascual Solanas, señala que este nuevo informe incorpora las evidencias existentes y aplicadas al contexto del sistema sanitario español. “Sin embargo –matiza-, con este documento no hemos pretendido una discusión puramente ideológica, sino más bien una deliberación basada en argumentos científicos y asistenciales que faciliten elementos de juicio consistentes sobre un tema tan controvertido”.

Alternativas al copago

El copago, además de perseguir recaudar fondos para sostener el sistema sanitario, se propone también como una herramienta disuasoria para eliminar el consumo abusivo e innecesario y reducir la demanda. En España, actualmente sólo se contempla esta medida con los medicamentos.

Como alternativa, semFYC propone otras medidas de financiación y racionalización del gasto, como incentivar adecuadamente a los profesionales directamente por resultados en la mejora de la gestión y de las agendas de trabajo, la utilización de fármacos, el uso racional de las pruebas complementarias y la coordinación con otros niveles asistenciales.

En segundo lugar, proponen establecer impuestos indirectos que recaen sobre productos como el tabaco, que se relacionan directamente con la pérdida de salud. En tercer lugar, sugieren modificar las políticas de cobertura de nuevos fármacos y modificar la cartera de medicamentos o los precios de los productos que ella se incluyen, en función de criterios

objetivos de efectividad y eficiencia. Finalmente, proponen establecer un catálogo de prestaciones y cartera de servicios sanitarios públicos, que permita eliminar aquellos inefectivos o con un coste-efectividad inaceptable.

Reforzar el papel de la atención primaria

Para semFYC, no existen pruebas concluyentes de los beneficios asociados a la aplicación de esta medida, pero sí hay datos sobre sus posibles efectos perjudiciales en la equidad y la salud de la población, sobre todo la más desfavorecida socialmente. Las experiencias llevadas a cabo en otros países próximos y la literatura científica permiten asegurar que reforzar el papel del médico de familia, así como el control presupuestario de atención primaria y de la consulta externa de especialidades hospitalarias en manos de los médicos de familia podrían mejorar la gestión de la atención sanitaria.

Así por ejemplo, con los últimos cambios introducidos por el gobierno de Reino Unido, donde el presupuesto es gestionado directamente por los médicos de familia, se espera un ahorro del 45% sólo en los gastos administrativos y una mejora de la calidad global de la atención sanitaria.

En caso de aplicación de copagos, esta sociedad científica considera que se debería entender como un experimento científico con un control exhaustivo de las variables para poder detectar y valorar sus efectos. “En ningún caso”, concluye el doctor Solanas, “el médico de familia puede convertirse en el juez de su paciente sobre la utilización inadecuada que hace de los servicios sanitarios. No podemos aceptar roles que puedan poner en peligro la relación entre paciente y médico, basada en la confianza y la toma conjunta de las decisiones, y la naturaleza ética de esta profesión”.